



Museo del azúcar en Cuba atrae a turistas foráneos



El museo azucarero Patria o Muerte descuella hoy entre los sitios de atractivo para los turistas que disfrutan del balneario Jardines del Rey, ubicado en el litoral norte de esta central ciudad.

Mediante la excursión Azúcar, tabaco y ron, promovida por la Agencia de Viajes Gaviota Tour, los visitantes recorren las áreas para observar las diferentes etapas por la que ha transitado la industria azucarera cubana.

José Ángel Sierra, especialista del local, declaró a Prensa Latina que en determinados momentos de la temporada alta han recibido hasta 200 turistas por día, procedentes en su mayoría de Canadá, principal mercado emisor de la zona de recreo.

El museo posee en su entorno una casona del clásico estilo Country Californiano, en el cual a través de videos, fotos, documentos y artículos se conocen los principales derivados de la caña de azúcar que comercializa la empresa cubana.

La instalación dispone de una nave para la exhibición de una veintena de locomotoras a vapor marcas Baldwin y Vulcan, fabricadas a principio del pasado siglo, y que aún mantienen buen estado de conservación.

Asimismo se expone una grúa que trabajó en la construcción del Canal de Panamá, además, de tándem, báscula, molinos, trapiche y motores de línea.

En el área exterior, en un ambiente muy agradable rodeado de árboles, el turista se deleita



con la actuación del grupo folclórico local Afrocaribe, el cual mediante danzas simboliza el trabajo de los esclavos de la época, en la producción de azúcar.

La ceremonia se realiza alrededor de la réplica de un trapiche (sistema rústico de moler caña) y de una yunta de bueyes, empleados para la fabricación del dulce en la etapa de la colonia.

La excursión concluye con un recorrido de cinco kilómetros a bordo de tres coches abiertos tirados por una locomotora de vapor, fabricada en 1920, lo que permite a los viajeros conocer de cerca el cultivo de la caña de azúcar en Cuba.

El museo, ubicado en el municipio de Morón, en la provincia de Ciego de Avila, a unos 500 kilómetros de La Habana, fue construido en 1914 como otrora central Patria o Muerte, y resultó el primer ingenio azucarero del país en introducir la mecanización en el corte y alza de la caña.

Ernesto Che Guevara empleó la combinada cañera en campos cercanos al lugar, el 20 de diciembre 1962.

Luego del proceso de reordenamiento del sector en 2002, se convirtió en museo para salvaguardar el patrimonio azucarero cubano y mantener vigente las tradiciones históricas y culturales de una de las industrias con más historia en el país caribeño.

Tomado de PL